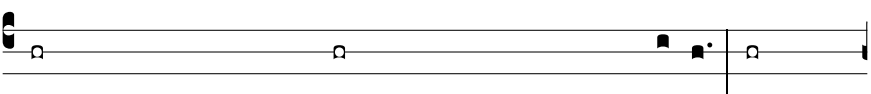


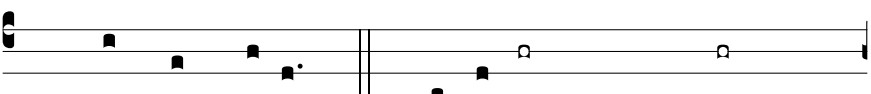
I . *Pro-té-ge* me, Dios mío, pues eres mi re fugio.



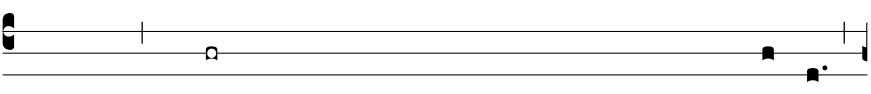
Yo siempre he di cho que tú eres mi Señor. El Señor



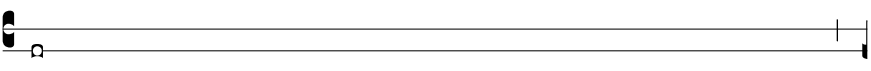
es la parte que me ha to cado en he ren cia: mi vida



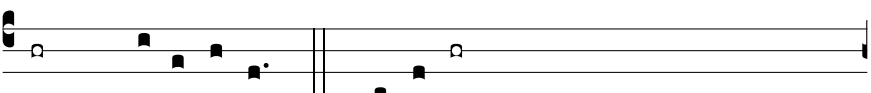
está en sus manos. *R. 2. Bende- ci ré* al Se ñor, que me



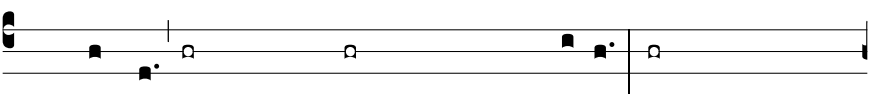
aconseja, has ta de noche me instruye in ternamente.



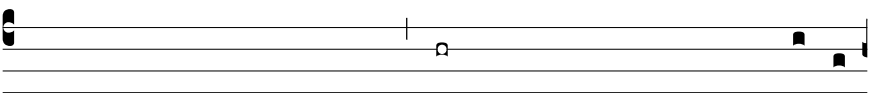
Ten-go siempre presente al Señor y con él a mi lado,



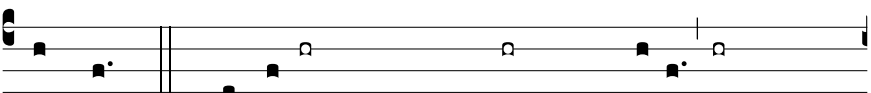
ja más trope-za-ré. *R. 3. Por e-so* se me alegran el corazón



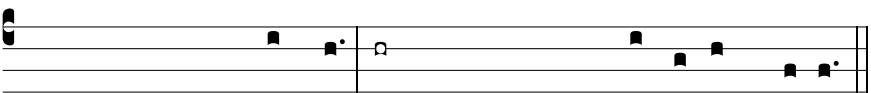
y el alma y mi cuer po vivirá tran qui-lo, por-que tú no me



abandonarás a la muer te ni dejarás que sufra yo la co-



rrupción. *R. 4. En sé ña* me el camino de la vida, sá-cia me de



gozo en tu pre sen cia y de a le grí a per petua jun to_a ti. *R.*